

## Historia al norte de Lima

Santiago Túcunan

Universidad Católica Sedes Sapientiae

### Resumen

Lima Norte conserva una milenaria historia que se remonta a más de diez mil años y cuyas evidencias arquitectónicas y culturales denotan un complejo desarrollo a lo largo de la cuenca del Chillón. Sus etapas de desarrollo configuran el escenario en el que diversos grupos sociales han interactuado y superado serias dificultades. En la actualidad, Lima Norte representa un territorio con grandes aspiraciones, pero también con serias dificultades.

**Palabras claves:** historia, arqueología, patrimonio, política, educación.

### Abstract:

North Lima retains an ancient history dating back to more than ten thousand years and whose architectural and cultural evidences denote a complex development along the basin of the river Chillon. Developmental stages present a scenario in which different social groups have interacted and overcome serious difficulties. Today, North Lima represents a territory with great aspirations, but also serious difficulties.

**Keywords:** history, archeology, heritage, politics, education.

Todo abordaje historiográfico desde cualquier perspectiva requiere necesariamente una breve revisión histórica que nos ayude a comprender mejor el escenario geográfico, económico, político y social en el que se desarrolla nuestro tema de estudio. En ese sentido, intentaremos delinear una historia sucinta de Lima Norte, llamada originalmente Cono Norte<sup>1</sup>, la misma que abarca los distritos de Independencia, Comas, San Martín de Porres, Carabaylo, Los Olivos, Puente Piedra, Santa Rosa y Ancón.



Mapa de Lima Norte y sus distritos

Todas estas jurisdicciones políticas están ubicadas en el valle bajo del Chillón<sup>2</sup> a ambos lados del río del mismo nombre, que, junto con el río Rímac y Lurín, forman los tres valles con que cuenta la provincia de Lima.

<sup>1</sup> El término *Cono Norte* fue acuñado inicialmente para distinguir los ejes de crecimiento urbano de Lima Metropolitana y los lugares donde se concentraban las poblaciones de pobreza y pobreza extrema. El término *Lima Norte* es más reciente y hace referencia a esta misma zona geográfica en base a una redefinición del espacio urbano de la ciudad a partir de su desarrollo económico y urbano de manera independiente. Es decir, los extremos de Lima ya no son dependientes económicamente hablando del Centro de la Capital.

<sup>2</sup> Diversos estudios arqueológicos denominan Chillón a este valle. Sin embargo, estudios históricos denominan a este valle como Carabaylo. En la actualidad, la historiografía denomina a esta cuenca como Chillón y, por otro lado, el término Carabaylo solo sirve para designar al distrito más grande de esta parte de Lima y de cuya desmembración territorial han surgido todos los distritos de Lima Norte. Durante la época colonial, Carabaylo era una reducción indígena y, según algunos investigadores, el término tiene origen quechua-aymara y su significado puede hacer referencia a una antigua etnia aymara, a **Tacunán**, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218

### Distritos de Lima Norte

Distrito	Año de creación	Presidente	Fecha
Independencia	1964	Fernando Belaúnde Terry	16 de marzo
Comas	1961	Manuel Prado Ugarteche	12 de diciembre
San Martín de Porres	1950	Manuel A. Odría	22 de mayo
Carabaylo	1571		29 de junio
Los Olivos	1989	Alan García Pérez	7 de abril
Puente Piedra	1927	Augusto B. Leguía	14 de febrero
Santa Rosa	1962	Manuel Prado Ugarteche	7 de febrero
Ancón	1874	Manuel Pardo	29 de octubre

168

La historia de Lima Norte puede dividirse en tres grandes épocas. La primera época se denomina Antiguo Perú, que abarca desde la aparición de los primeros pobladores del valle hasta la ocupación Inca ocurrida a finales del siglo XV y su permanencia en el valle hasta la llegada de los españoles. La segunda época es la Colonia, con la fundación del pueblo de indígenas San Pedro de Carabaylo, la

---

lo angosto del valle, al nombre de una comunidad que cuida llamas, al abundante pasto para el ganado, a una parcialidad que cultiva maíz, etc. (Villar Córdova, 1982: 68); (Tauro del Pino, 1987: 431); (Ferrel, 1990: 40); (Cobo, (1639) 1882: 41-42). No se sabe con exactitud en qué momento los funcionarios del Juzgado de Aguas de Lima, antigua institución colonial que tenía como misión distribuir el agua de riego entre las haciendas de Lima y alrededores, comenzó a denominar al río y, por ende, al valle con el término Chillón en lugar de Carabaylo. Sin embargo, se sabe que el término Chillón no es de origen quechua o aymara, sino más bien se remonta a un título nobiliario que poseía el Conde del Chillón, antiguo español que adquirió en el siglo XVII una hacienda en esta parte de Lima y que bautizó con su nombre.

**Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218**

aparición de las haciendas y la independencia nacional. La tercera época es la República en la que, además de mencionar la existencia de las haciendas y su reacomodo económico antes, durante y después de la Guerra del Pacífico, se describe también la aparición de los distritos que la conforman y la tendencia del uso del suelo agrícola. Adicionalmente, se incluye un breve resumen de los principales aspectos estadísticos correspondientes al último Censo Nacional realizado por el INEI que nos permite analizar el contexto actual.<sup>3</sup>

### Antiguo Perú

Los orígenes de Lima Norte se remontan a casi 10 mil años atrás y la principal razón de que diversas bandas de recolectores y cazadores nómades se hayan alojado en este valle es la gran variedad de flora y fauna silvestre existente a lo largo de la cuenca del río Chillón<sup>4</sup>. Las evidencias líticas de la presencia de estos grupos de cazadores, recolectores y pescadores primitivos son los instrumentos de cuarcitas de grano fino encontrados en el Cerro Cucaracha que los arqueólogos denominan Chivateros. Cabe notar que se ha discutido mucho en la década del '80 si las evidencias líticas encontradas en ese lugar forman parte o no de un taller lítico. Ahora se sabe que el lugar fue utilizado solo como cantera para extraer la cuarcita, la misma que era rebajada toscamente en el mismo lugar hasta obtener una preforma que finalmente era trasladada hasta su campamento base para fabricar

169

---

<sup>3</sup> La información de esta parte de la investigación ha sido extraída básicamente de los textos publicados por el Seminario de Historia Rural Andina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos y el Instituto Nacional de Estadística e Informática. (Tácnan: 2000-2002 y 2005); (Quispe, 2002); (INEI, 2007).

<sup>4</sup> En Lima Norte existen evidencias de la existencia de zonas ecológicas denominadas 'lomas', que, con sus productos estacionales, complementaba la alimentación de los primeros pobladores del valle. Hoy existen solo tres lomas en Ancón, Carabaylo y Collique, cuya área de extensión es cada vez más reducida debido al calentamiento global, el incremento de la contaminación, la sobre ocupación urbana, etc.

instrumentos líticos de variadas formas y funciones (cuchillo, raspadores, puntas de proyectil, etc.).

Con el paso de cientos de años y el desarrollo de la agricultura, la textilería, la cerámica, la ganadería y, sobre todo, la pesca, los grupos humanos al interior del valle, poco a poco, fueron abandonando esa vida errante, simple y comenzaron a formar núcleos humanos sedentarios cada vez más numerosos. Tanto en Ancón como en Ventanilla y a lo largo de la costa central, existen evidencias arqueológicas de la presencia de estos grupos que se instalaron en las inmediaciones de las desembocaduras de los ríos y a lo largo del litoral marino. Entre ellos se puede mencionar Punta Marques, Media Luna y Pampa de los Perros.

Quizás el más importante espacio arqueológico es El Encanto, lugar estudiado por Lanning y Moseley, quienes sostienen que sus habitantes eran aldeanos que dependían fuertemente de los recursos marinos y complementaban su dieta consumiendo calabaza, frijol, zapallo, así como legumbres y hortalizas en general, aunque no por ello abandonaron la caza y la recolección de manera complementaria. Otra estrategia desarrollada para variar su dieta alimenticia fue el trueque, un sistema de intercambio andino que prevalece hasta la actualidad en diversos pueblos del interior del país y que se desarrolla de manera regional e interregional, tal como ocurría hace cientos de años atrás.

Los inicios de un gran desarrollo cultural en el valle bajo del Chillón se evidencian con la existencia del complejo monumental de El Paraíso, lugar donde se puede apreciar un salto cualitativo de un periodo en el que las relaciones sociales eran medianamente comunitarias a una sociedad diferenciada social, económica y

políticamente. Ubicado en el distrito de San Martín de Porres, no existe evidencia de que los pobladores de El Paraíso hayan conocido la cerámica, por lo que el nivel cultural alcanzado adquiere un mayor significado en vista de que los aportes foráneos son mínimos y no marcan ninguna tendencia cultural ajena a su propia evolución. Esta forma de desarrollo no es *sui generis*, tal como lo evidencia el descubrimiento de Bandurria, Aspero, Vichama, Caral y, últimamente, Sechín Bajo, que, según algunos estudios preliminares, puede ser mil años más antiguo que Caral<sup>5</sup>.

Es probable que todas estas culturas hayan influenciado en el desenvolvimiento de El Paraíso o sus pobladores se apropiaron del conocimiento de la época, pues solo así se explica la presencia de edificaciones monumentales con fines religiosos y administrativos, así como la utilización de shicras para trasladar piedras y conferirle mayor resistencia a los edificios.<sup>6</sup> Esta quizás sea una de las primeras técnicas antisísmicas.

En cuanto a la sociedad de El Paraíso, esta alcanzó un mayor grado de complejidad alrededor de 1800 años a.C., y las edificaciones monumentales construidas con fines administrativos, religiosos y urbanos se constituyeron en símbolos de distinción y diferenciación social entre los gobernantes y la población que era sometida de manera religiosa en vista de la inexistencia de ejércitos.

---

<sup>5</sup> Según los estudios de radio Carbono 14, Sechín Bajo, ubicado en el valle de Casma, fue construido alrededor de 3500 años a.C. y representa la arquitectura pública y ceremonial más antigua del continente americano y, muy probablemente, del mundo, junto a complejos arquitectónicos de Egipto, Mesopotamia y La India. El descubridor de este hallazgo es el arqueólogo alemán Peter Fuchs, quien, junto a un grupo de arqueólogos peruanos, desenterró una plaza circular de 10 metros de diámetro, construida con piedra y barro durante el periodo Arcaico Tardío. Esta tradición arquitectónica propia de la civilización andina es similar a la de Caral, Badurria, Aspero, Vichama, etc., pero construida mil años antes. (El Comercio, 2011:17).

**Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218**

Las viviendas de los campesinos y artesanos eran de trazos simples y de material perecible (madera, caña, adobe, etc.) a comparación de las edificaciones ocupadas por los gobernantes. Estos edificios monumentales se caracterizaron por ser complejos piramidales en forma de “U”. Las evidencias arqueológicas más importantes del valle del Chillón se encuentran en los distritos de Los Olivos (Infantas y Naranjal), San Martín de Porres (Garagay) y Carabaylo (Huacoy, Chocas y Pucará).

La ideología y poder de esta élite religiosa y política se consolidó y difundió por casi 500 años no solo en el valle, sino fuera de ella y el modelo de construcción piramidal en forma de “U” sirvió como fuente de inspiración para los edificios construidos por los sacerdotes de Chavín, quienes, una vez consolidado su poder en la sierra norte, comenzaron a ocupar esta parte de la costa central mediante el control religioso, el mismo que fue aceptado por los pobladores de este valle debido al prestigio alcanzado por los dioses y deidades Chavín. Esta subordinación ideológica fue también posible debido a los conocimientos agrícolas e hidráulicos que estos sacerdotes manejaban y que eran indispensables para el desarrollo de las principales actividades económicas al interior de las comunidades.

En esta etapa de control y expansión ideológica, iniciada 1000 años a.C., y consolidado 700 años después, sobresale el complejo religioso y administrativo de Garagay, que logra controlar a los otros centros ceremoniales ubicados a lo largo de la cuenca del Chillón. Esta forma de explicar, entender y, aparentemente, controlar

---

<sup>6</sup> Hace poco, Enrique Ñiquin, investigador local autodidacta, ha logrado encontrar shicras en las inmediaciones del Hospital de Collique, ubicado en el distrito de Comas. El hallazgo fortuito se hizo cuando unas máquinas retroexcavadoras hacían unas zanjas para colocar las bases de unos muros periféricos en el inicio de las obras del futuro Hospital Central de Lima Norte.

**Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218**

los fenómenos de la naturaleza, así como dar soluciones a las cosas más cotidianas de la vida, decayó debido a diversos cambios climatológicos que generaron desprestigio entre los sacerdotes Chavín, quienes, ante los desastres naturales, nada pudieron hacer para controlar las inclemencias del tiempo. Esta pérdida del monopolio del conocimiento sobre las fuerzas de la naturaleza dio origen a un florecimiento regional que pone en evidencia el complejo adelanto tecnológico agrícola alcanzado por los distintos grupos culturales controlados hasta el año 200 a.C.

Si bien la desaparición de Chavín significó una consolidación e independencia de la religión y administración política regional, muchos grupos culturales conservaban aún parte de esta tradición cultural a la que insertaron, poco a poco, un sello distintivo que las comenzó a diferenciar de otros desarrollos culturales periféricos. Durante este periodo, la cultura Lima controló casi todo el valle de Lima, lo cual incluía el valle bajo del Chillón. Muestras arquitectónicas de su presencia en esta zona son los complejos monumentales de Playa Grande, Copacabana, La Uva, Guardia Republicana y Cerro Culebra. Todos estos edificios se caracterizan por estar contruidos con pequeños adobes hechos a mano que, además, se encuentran colocados a manera de libros, en cuyas paredes existían pinturas murales con fines ideológicos. Este tipo de construcción es otra evidencia de las construcciones antisísmicas desarrolladas por los antiguos pobladores del litoral peruano.

El control de la cultura Lima sobre las etnias locales basado en una compleja combinación de dominio religioso, control hidráulico y ejército militar llegó a su fin

**Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218**



cuando la cultura Wari alcanzó su máximo apogeo. Aunque la principal forma de control de esta cultura andina fue el secuestro de las momias de los patriarcas regionales y el poder de las armas, no existen evidencias de que el valle del Chillón haya sido sometido de esa manera.

Las evidencias sugieren, más bien, un control pacífico, a través de un gran movimiento de intercambio cultural y económico diferenciado. Esta es la razón principal de por qué en el valle del Chillón no existe casi mayor evidencia arquitectónica de esta cultura andina, salvo en Socos, Macas y Zapán, aunque estas se encuentran en la zona media del valle. Estas edificaciones Wari presentan una ubicación estratégica, debido a que se encuentran ubicadas cerca a los caminos y a la entrada de las antiguas etnias.

Los hallazgos más significativos de esta cultura se encuentran en el distrito de Ancón, balneario que fue utilizado como cementerio. En este lugar se han hallado fardos que presentan signo distintivo del arte funerario Wari como la utilización de cabezas falsas elaboradas de lana, algodón, madera, mate, plumas, etc. Esta característica funeraria es muy típica de la sierra sur y no hace sino evidenciar la presencia de esta cultura andina en la costa central.

Alrededor de los 900 años d.C., el prestigio de los gobernantes Wari entró en decadencia, debido a diversos cambios climáticos, sobre todo de prolongadas sequías, lo que debilitó su economía agrícola y el prestigio ganado como controlador del tiempo y emisario de los dioses. Bajo estas circunstancias, culturas locales como

Pachacamac iniciaron una etapa de lucha por su afirmación e independencia regional.

Por esos años, en el valle del Chillón, comenzó a destacar un grupo cultural conocido como los Collis, cuyos orígenes se remontan al norte del Perú, específicamente de la zona de Chiclayo y Lambayeque, quienes habían arribado a este valle buscando nuevos espacios agrícolas y escapando de los constantes fenómenos de *El Niño* (Rostworowski, 1967-1968:8). Una vez instalados intentaron dominar y regular el reparto de las aguas del río Chillón, por lo que fue necesario desplazarse a la parte alta del valle con la intención de controlar no solo nuevas tierras en las comunidades serranas, sino también la distribución del agua de riego. Esta incursión no es del todo exitosa puesto que luego de algunos años regresaron al valle bajo para quedarse ahí de manera definitiva.

175

A pesar de este fracaso expansionista, los Collis logran consolidarse y tener bajo su dominio la parte baja del valle del Chillón, gracias a las fértiles tierras agrícolas, los adelantos tecnológicos hidráulicos, la adecuada administración de la fuerza de trabajo y, sobre todo, a la capacidad y despliegue físico de cientos de miles de campesinos y artesanos.

La élite gobernante Colli, poco a poco, fue controlando a otros grupos sociales que coexistían de manera independiente en el valle, aunque, para ello, tuvo que enfrentar al Señorío de Canta con quien definió su dominio en la zona de Quivi.

### Los grupos étnicos del valle del Chillón

Serranos	Yungas (Dominio del Señorío Colli)	
	Valle Medio	Valle Bajo
Canta	Quivi	Colli
Chaclla	Guancayo Alto <sup>(7)</sup>	Chuquitanta
Socos	Huanchipuquio	Carabayllo
Yauyos (Santa Eulalia)	(?)	
	Sapan	
	Macas	
	Guaravi	

Fuente: Dillehay, 1987:407

176

Este contexto beligerante con los Cantas obligó a los Colli a encuartelarse en complejos fortificados. El más importante fue el de Collique. Conocido como fortaleza, es un recinto rocoso que fue utilizado por el máximo gobernante Colli como centro administrativo y político para controlar todo su dominio que iba desde el balneario de Ancón hasta la margen derecha del río Rímac y desde el litoral hasta la zona denominada Quivi.

El liderazgo de los Colli se vio interrumpido alrededor de 1470 cuando las tropas cuzqueñas, al mando del Inca Túpac Yupanqui, los conquistó violentamente. El uso de la violencia fue necesario, debido a que el Señorío Colli no aceptó someterse pacíficamente.

Más letal que las armas y soldados cuzqueños fue la información brindada por los Cantas a las huestes del Tahuantinsuyo acerca de sus tácticas de guerra, provisiones, sistema defensivo, número de soldados, etc. La Dra. María Rostworowski menciona también que los Cantas proporcionaron soldados, armas, alimentos y toda clase de recursos militares al ejército cuzqueño.

Los Colli ofrecieron una dura resistencia, pero las tropas del Tahuantinsuyo, luego de sitiar la Fortaleza de Collique por más de dos semanas, tomaron por asalto los muros de la fortaleza y dieron muerte al gobernante y a casi toda la población. Luego de este brutal ataque, los incas instauraron un gobierno basado en la reciprocidad y la represión. Lo primero era para todas aquellas etnias y pueblos que se habían sometido de manera pacífica y quienes habían colaborado en la caída de los Collis. Lo segundo era para quienes se habían resistido al control inca.

Los incas edificaron en la parte baja del valle del Chillón un gran centro administrativo, religioso y militar, denominado Tambo Inga, el mismo que se interconectaba por medio de caminos con los centros administrativos de Oquendo y Pachacamac en el litoral costeño y en el valle de Lurín, respectivamente. Tambo Inga está ubicado en Puente Piedra (kilómetro 18 de la Panamericana Norte) y es una gran estructura construida con adobones, tapias, piedras y paredes de barro enlucido con color amarillo y rojo. Desde ahí el Estado Inca administró todo el valle y controló los intercambios entre el litoral y las diversas zonas andinas.

Por otro lado, otras construcciones de esta época edificadas por los Incas fueron el centro administrativo de Palao y La Milla, en donde también utilizaron el adobón en

forma poligonal como elemento arquitectónico tratando de imitar los imponentes palacios y edificios de piedra del Cusco.

La estadía de los incas en el valle del Chillón duró sólo hasta 1532, fecha en que los españoles llegaron al Perú y sometieron rápidamente a todo el Tahuantinsuyo. Esta presencia extranjera significó la implantación de nuevas formas de control, jerarquía y estructura social, política y económica.

### **Época colonial**

Luego de conquistar el Tahuantinsuyo, los españoles iniciaron una rápida exploración de los principales valles costeros con la finalidad de reconocer sus potencialidades, la cantidad de fuerza de trabajo y, sobre todo, con la esperanza de ubicar los tesoros de oro y plata de los Incas. La metodología utilizada con esta finalidad fueron las visitas que, además de reconocer los recursos con que contaba la zona, sirvió también para fijar tasas y tributos a los indígenas.

El valle bajo de Carabaylo fue rápidamente reconocido por tener un excelente clima, estar a pocos kilómetros del mar, contar con una dotación casi permanente de agua de río y puquio, poseer tierras fértiles, tener caminos interconectados hacia el norte y centro de la capital, ostentar una adecuada red hidráulica, etc.

Luego de fundar la capital de Lima, el 18 de enero de 1535, y superar algunos contratiempos administrativos, la Corona Española, a través del Cabildo de Lima, comenzó a repartir las riquezas encontradas a quienes habían participado en las

**Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218**

guerras de conquista del Tahuantinsuyo. Si bien el oro y la plata fueron los productos más preciados, nada despreciable resultaban las tierras agrícolas que, bajo la modalidad de encomiendas, fueron adjudicadas a los españoles. Este título le infería al titular un derecho indirecto sobre los indígenas adscritos a esa propiedad más no así del dominio directo.

En otras palabras, los indígenas no les pertenecían, pero podían cobrar tributos y aprovechar su fuerza de trabajo con la única condición de velar por su seguridad y evangelizarlos. De esta manera, el valle de Carabaylo quedó dividido en cuatro encomiendas en 1571: Carabaylo, Chuquitanta-Sevillay, Collique y Huancayo, los mismos que reunían a todos los indígenas del valle (Torres Saldamando, 1888: 140.).

Sin embargo, ante la escasez de recursos monetarios, así como de una drástica disminución indígena producto de las enfermedades traídas desde Europa, el gobierno español se vio obligado a entregar el derecho de propiedad de la tierra a los españoles. Con esa finalidad y tratando de saber con exactitud cuántos indígenas existían en el valle y cuál era el área agrícola disponible, la Corona Española ordenó realizar una visita de reconocimiento a los distintos valles costeros. Un encargo adicional fue fundar reducciones indígenas con la finalidad de controlarlos y recaudar sin mucho esfuerzo los impuestos y tributos indígenas.

Estas disposiciones fueron organizadas y ejecutadas por el Virrey Francisco de Toledo, quien enfatizó la fundación de reducciones indígenas. Un primer requisito para elegir el área más apropiada fue que el lugar tenga buen clima, abundante

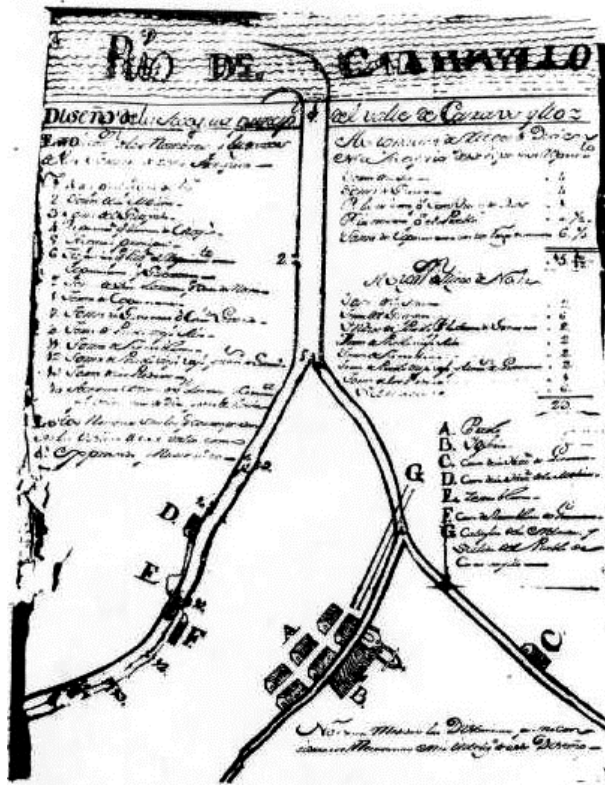
Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218

tierra agrícola, una dotación de agua, pastos para el ganado, montes para el recojo de leña, pero sobre todo, que esté alejado de las huacas o centros religiosos andinos.

Las labores de reconocimiento del valle de Carabayllo recayeron en Juan Martínez Rengifo (Málaga Medina, 1974:11), quien, además de visitar este valle, debía recorrer el valle de Chancay con la misma finalidad. Aunque no se ha podido hallar el acta de fundación de San Pedro, se sabe que la inspección a los pueblos de Collique y Omas (Rostworowski, 1989:66-69) se realizó en marzo de 1571<sup>7</sup>.

Para una estancia placentera en el valle y el cumplimiento a cabalidad de todos los encargos asignados por la Corona Española, el virrey Toledo le asignó a Martínez Rengifo un sirviente llamado Pedro Andrés, el mismo que debía permanecer a su servicio durante toda su permanencia en el valle. Este indígena debía brindarle no sólo información del valle, sino también alimentos, servirle de traductor, organizar su estadía, etc. La visita debió culminar en julio de ese mismo año, pues ya en agosto Martínez Rengifo se encontraba recorriendo los valles del norte del Perú.

La elección del lugar para fundar el pueblo de indios de San Pedro de Carabayllo, nombre que se le asignó en honor al santo patrón San Pedro, no pudo ser mejor, pues cerca al lugar no existían huacas, estaba ubicado en un lugar estratégico (parte central del valle) y contaba con una vía de comunicación llamada Camino Real de los Llanos, que le permitía conectarse con cualquier parte de Lima y alrededores (Rostworowski, 1989:54).



Asignación de aguas en el valle alto de Carabayllo.  
Siglo XVIII (Rostworowski, 1972)

181

La reducción de San Pedro se fundó en junio de 1571 en los terrenos de propiedad del curaca de Collique, Hernando Nacara y albergó a los indígenas de Carabayllo, Collique, Guancayo, Chuquitanta, Sutca-Sevillay, Macas, Omas, Huacoy, Sapan, entre otros, quienes, junto a sus curacas, fueron los primeros residentes de esta parte de Lima durante el siglo XVI.

<sup>7</sup> Lo que si se ha publicado es la Visita de Juan Martínez Rengifo (1571) hallado en el Archivo General de Indias (España). Tacunan, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humana*, vol. 7, N° 1 (2014), pp. 166-218



### Población indígena del valle de Carabayllo (Siglo XVI-XVII)

Población	1549		1575		1591		1602	
	Tribut.	Pobl.	Tribut.	Pobl.	Tribut.	Pobl.	Tribut.	Pobl.
Huancayo	-	-	-	-	45	150	-	-
Carabayllo- Comas	-	-	184	824	11	-	20	55
Chuquitanta	100	-	60	234	21	90	10	36

La reducción de San Pedro estaba compuesta por viviendas y edificios públicos como la parroquia, la plaza, la casa del cura, la casa de funcionarios españoles e indígenas y algunas tiendas y pulperías que servían de posada para los viajeros. A los indígenas, además de entregarles una vivienda, se les adjudicó tierras agrícolas para que la trabajen y obtengan de ahí su sustento familiar. Adicionalmente, se destinó tierras para que toda la comunidad en su conjunto pueda pastear su ganado.

La decisión de que los indígenas estén representados por un curaca fue impuesta por la Corona Española, pues rápidamente se dieron cuenta de que los indígenas respetaban y obedecían su autoridad (Levillier, 1940: LXXI). La aceptación de este cargo fue casi inmediata, debido a que el curaca tenía la posibilidad de disfrutar de algunos privilegios y exoneraciones por parte de la administración colonial (no pagaban tributo, estaban exonerados de la mita, etc.).

Desde su fundación, San Pedro se constituyó en el centro administrativo y gubernamental de todo el valle bajo y medio de Carabayllo, la misma que perduró por más de tres siglos hasta la creación del distrito de Ancón (1874). En términos poblacionales, esta reducción no generó una mayor concentración, debido a la violenta disminución indígena a consecuencia de las epidemias de viruela, gripe, tos convulsiva, difteria, sarampión, peste bubónica, etc., que, junto a la sobrecarga de trabajo y la mala alimentación, generaron una rápida disminución demográfica. Esta situación empeoró en 1588 y 1746, debido a una epidemia de viruela, la cual diezmó aún más a la población indígena de San Pedro. Además, en esa época, se sufrieron los efectos de un devastador movimiento sísmico que dejó en ruinas innumerables edificios públicos y privados. Tal fue el daño que se pensó en trasladar el pueblo a otro lugar. Como no se contaba con los recursos necesarios, finalmente, se decidió reconstruirlo en el mismo lugar.

183

Aunque esta fue la decisión final San Pedro, nunca logró concentrar a la población del valle, pues, a partir del siglo XVII, el valle de Carabayllo fue poblándose por población esclava traída del África, quienes desplazaron y sustituyeron a la fuerza de trabajo indígena.

**Población esclava en las haciendas del valle de Carabayllo (1773-1818)**

Haciendas	1773 – 1775	1796	1818
Chocas	3	32	26
Caballero	20	32	28
Punchauca		13	24

Collique		108	45
Infantas	3	43	10
Zambrano o Cerro		73	
La Molina	18	15	20
San Lorenzo	20	8	25
Copacabana		47	16
Guerrero o Chacra Grande		30	33
San Juan de Dios			15
Tambo Inga		47	34
Chuquitanta			79
			50

Fuentes: Vega de Cáceres, 1996: 208; A.A.L. Estadística. Leg.

8. Exp. XLV. Año s/f. 1796 aproximadamente; Colección documental de la independencia del Perú. T. VI. Vol. I. 1973: 154-158.

En ese sentido, la vida social, económica y religiosa se trasladó a las haciendas. Uno de los primeros españoles que gozó de una propiedad agrícola en este valle fue Nicolás de Rivera, a quien el Cabildo de Lima, en 1543, le entregó un total de 12 fanegadas<sup>8</sup> de tierras en la zona conocida como Punchauca. Junto a Nicolás de Rivera, llegaron una veintena de españoles que, por medios lícitos e ilícitos, se hicieron dueños de extensas zonas agrícolas que, originalmente, utilizaron para el recojo de leña, para pastear su ganado y pasar un fin de semana disfrutando del

<sup>8</sup> Una fanegada mide 288 varas de largo por 144 varas de ancho. A su vez, cada vara mide 83,5 cm. Una fanegada es equivalente a tres hectáreas actuales.

agradable clima de esta parte de la ciudad. Sin embargo, en la medida que el mercado y la población de Lima creció, los propietarios implementaron empresas agropecuarias con la finalidad de abastecer la creciente demanda del mercado local. En esa época, las haciendas eran “bautizadas” con el apellido del primer propietario, como, por ejemplo, Caudivilla (Lucas de Caudevilla), Caballero (Juan Caballero), Zambrano (Juan Zambrano), Cerro (Lorenzo Cerro), La Molina (Francisco Ximenes de Molina), Chillón (Diego Chillón), etc.



Mapa del valle de Carabaylo

En otros casos, llevaban el nombre de algún santo o virgen de su predilección tal como ocurrió con la hacienda San Lorenzo, San Juan de Dios y Copacabana. Sin embargo, había también algunas que conservaron el nombre ancestral de los pueblos indígenas en que se instalaron, tales como Punchauca, Comas, Collique, Con Con, Chocas, Huacoy, Tambo Inga, Chuquitanta, etc.

Si bien en algunas haciendas se dedicaron a una producción agropecuaria (agricultura y ganadería), la mayor parte de ellas se orientaron a cultivos especializados como el azúcar, el trigo y diversos productos de panllevar. Sin embargo, a partir de 1687, los cultivos de trigo fueron sustituidos definitivamente por caña de azúcar, alfalfa, cebada, maíz y diversas hortalizas, tubérculos, etc.

Uno de los problemas más graves que tuvieron que afrontar los hacendados de este y otros valles fue el abastecimiento de agua de riego. El reparto y distribución fue una tarea fácil, debido a la irregularidad del caudal del agua de río y las constantes usurpaciones del derecho de riego de otro español o indígena. La institución encargada de solucionar estos inconvenientes era el Juzgado de Aguas, que, en 1556, fue creado por el Virrey Andrés Hurtado de Mendoza. Luego de más de veinte años de funcionamiento, esta institución poco o nada pudo hacer, pues las denuncias, litigios y disputas físicas y verbales por una mayor dotación de agua de riego se había incrementado.

Bajo estas circunstancias, el virrey Francisco Toledo promulgó en 1577 unas ordenanzas con el fin de acabar las controversias en torno a la distribución del agua de riego. Estas ordenanzas dispusieron la manera en que debía limpiarse las acequias, el horario de riego y la cantidad que le correspondía a cada propiedad teniendo en cuenta su extensión agrícola (Torres Saldamando, 1888:51). Sin embargo, pesar de estas disposiciones, las denuncias entre hacendados e indígenas y españoles se incrementó. Las discusiones no solo se centraron en el agua de riego proveniente del río, sino también de los innumerables puquios existentes a lo largo del valle y dentro de algunas haciendas. La situación se tornaba

más tensa cuando el río no traía el caudal suficiente para satisfacer la gran demanda de este líquido elemento.

#### Riegos de las haciendas del valle de Carabaylo

Haciendas	Nº de riegos
Chocas	2 tomas
Punchauca	2 tomas
Concon	16
Cautivilla	8
Collique	8
Comas	4
Boza	2
Cerro	5
Castro	8
La Molina	4
Pueblo Viejo	2
Copacabana	6
San Lorenzo	6
Pascal	1
Guerrero o Chacra Grande	4
Uribe	1 $\frac{3}{4}$
San Diego (Hospital)	3
Pampa del Rey	4
La Isleta	2

Pueblo de San Pedro de Carabayllo	2 tomas
San Juan de Dios	1

## Época republicana

A partir de la declaración de la independencia en 1821, el Perú comienza una nueva etapa de vida política, aunque ello no implicó un cambio sustantivo en la estructura económica, social y religiosa implantada por los españoles durante la colonia. Durante los primeros años de lucha independentista, el principal interés por ambos mandos militares (realistas y patriotas) fue controlar el valle de Carabayllo con el propósito de abastecer oportunamente de alimentos a sus tropas. Con esta finalidad, el ejército realista instaló su campamento militar en la hacienda Aznapuquio, un lugar ubicado en el que actualmente es el distrito de Los Olivos, una zona estratégica debido a su cercanía a la ciudad de Lima, además de estar ubicado en la mitad del valle y a pocos kilómetros de la costa peruana.

Los dueños de las haciendas no mostraban abiertamente su apoyo a ninguna de las tropas, aunque sí lo hacían de manera obligada cuando estas se desplazaban o ocupaban temporalmente sus instalaciones. Esta actitud buscó resguardar su patrimonio familiar y bienestar personal. La presencia de San Martín y La Serna en la hacienda Punchauca dio inicio a una serie de conversaciones para deliberar el futuro político del Perú, pero también generó la presencia de montoneros que se sumaron a la causa defendida por el ejército libertador.

Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218

### Guerrillas en el valle de Carabaylo

Año	Lugar	Efectivos	Jefe o comandante
1821	Punchauca	70	
1823	Alcaccoto-Caballero	400	Pedro Ayulo
	Caballero		
1824	Carabaylo-Huampaní	100	Huavique, Gaspar
1824	Copacabana	300	Alejandro
	Carabaylo		Caparroz

Fuente: (Colección documental de la independencia del Perú.

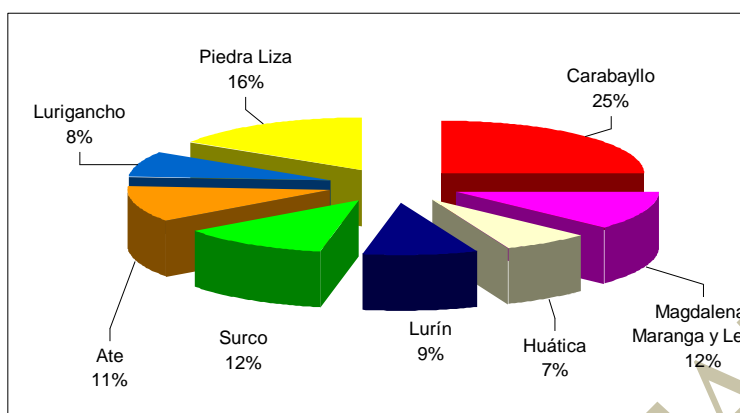
T. VI. Vol. IX. 1973:460)

El inicio de una vida republicana se caracterizó por una fuerte inestabilidad y crisis generalizada, lo que trajo consigo un decaimiento en el desarrollo de las haciendas, no solo por los constantes cupos y contribuciones de guerra impuestos por ambos bandos militares, sino también por la falta de fuerza de trabajo, la reducción del mercado local y la presencia de innumerables salteadores a lo largo del valle.

A pesar de esto, el valle fue uno de los mayores productores de trigo durante las primeras décadas de vida independiente, tal como lo confirma el inventario agrícola elaborado en 1836<sup>9</sup>. Según este documento, las haciendas de Carabaylo poseían el 25% del total de trigo producido en los ocho valles de Lima. Este repunte en el sembrío del trigo es significativo si se tiene en cuenta que dicha producción prácticamente se había eliminado en el valle a mediados del siglo XVIII.



### Cultivo de trigo en Lima (1837)



Fuente: (*Diario Eco del Protectorado*, 1837)

A mediados del siglo XIX, las haciendas experimentaron una nueva disminución de la fuerza de trabajo, principalmente esclava, debido a la manumisión decretada por Ramón Castilla. Sin embargo, la rápida sustitución por fuerza de trabajo traída de Asia y la fuerte demanda de materias primas como el azúcar y el algodón por parte del mercado europeo, impulsaron un rápido crecimiento de las unidades productivas al interior del valle de Carabayllo. A todo ello es necesario mencionar el dinamismo generado por el ferrocarril Lima-Ancón (1870), construido con los ingresos provenientes por la venta del guano.

<sup>9</sup> El documento registra 105 haciendas distribuidas en 10 valles: Carabayllo, Piedra Liza, Ate, Surco, Lurín, Huática, Magdalena, Lurigancho, Maranga y Legua. Véase *Eco del Protectorado*, así se conocía a *El Peruano* en 1837.

### Población esclava del valle de Carabayllo (1834-1849)

Hacienda	Esclavos	Año	Esclavos	Año
Cerro	31	1834	6	1837
Chocas	32	1843	21	1853
Chuquitanta	15	1837	39	1851
Copacabana	40	1837	60	1847
Infantas	168	1832	100	1837
Pampa Libre	48	1837	25	1846
Pueblo viejo	18	1837	20	1846
Punchauca	30	1837	11	1849

Fuente: (Aguirre, 1993: 51)

Todos estos acontecimientos posibilitaron que el pueblo de San Pedro recobre su condición de centro político y administrativo de la cuenca baja y media del valle de Carabayllo. Sin embargo, también generó que la población se desplace a zonas más aledañas a la vía férrea. Por esos años, el valle dio paso a la primera conformación política durante la época republicana. Se trata de la creación del distrito de Ancón el 29 de octubre de 1874 durante el gobierno del Manuel Pardo. Este balneario se urbanizó y se convirtió, a finales del siglo XIX y mediados del XX, en una exclusiva zona residencial para la aristocracia limeña.

Este panorama promisorio de las haciendas del valle de Carabayllo fue interrumpido por la Guerra con Chile, lo que frenó la línea de progreso y privó de los beneficios de la renta del guano y del salitre a la nación peruana. A lo largo de la Guerra del Pacífico, la población de Carabayllo participó de manera activa en la defensa Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218

nacional. Sin embargo, debido a la improvisación y la falta de planificación de los gobernantes de turno, poco o nada pudieron hacer para evitar la ocupación militar de Lima por parte del ejército chileno. Luego de tan desastrosa campaña militar, la economía peruana, caracterizada por tener un modelo de exportación de materias primas, recibió un golpe de suerte en las primeras décadas del siglo XX al incrementarse los precios y la demanda de algodón y azúcar en el mercado europeo, debido a los conflictos de la Primera Guerra Mundial.

Este modelo de exportación de productos agrícolas y mineros se consolidó con el apoyo de los distintos gobiernos, quienes solo impulsaron políticas para beneficiar este tipo de actividades controladas por las elites limeñas. Uno de estos pasos no solo fue la implementación de mano de obra japonesa impulsada por Nicolás de Piérola y Augusto B. Leguía, sino también la lenta modernización de las actividades agrícolas con la finalidad de incrementar su productividad.

**Población japonesa del valle de Carabayllo (1899)**

Hacienda	Propietario	Supervisor	N°	Inmigrantes y procedencia
Caudivilla	Rafael Canevaro	Tomoki Mori	50	Hiroshima
Puente Piedra	José Giacometti (italiano)	(italiano)	30	Hiroshima 26

Fuente: (Fukumoto, M, 1998:87)

Debido a la tímida actitud de los propietarios agrícolas de asumir con responsabilidad los retos del mercado mundial, muchos empresarios limeños Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218

decidieron alquilar haciendas agrícolas y dotarlas de una serie de maquinaria para abaratar los costos y disminuir el tiempo de trabajo.

**Arrendatarios del valle de Carabaylo (1918 – 1919)**

Hacienda	Hectáreas	Propietario	Arrendatario
Trapiche y Olivar	319	Mendoza y B.	Celso Vásquez
Chocas	377	M. Inirritegui	
Huatocay	116	Vda. Céspedes	Test. Calmet
Caballero y Huarangal	319	Test. Calmet	M. Solar
Punchauca	2 48.2	Miguel Echenique	Cía. Carabaylo
Cuchicorral	87	Miguel Echenique	Milne y Cía.
La Molina	3 04.5	L. Cossio	
Chacra Grande	232	Milne y Cía.	
Pascal	34.8	C. Monje	
Pueblo Viejo	174	Rigoberto Molina	E. San Martín
Pampa Libre y Anexos	9 07.7	Milne y Cía	
San Lorenzo	4 43.7	Test. Simonelli	
Chacarilla	63.8	M. Sotomayor	Test. Simonelli

Copacabana	522	Tomás Marzano	Rigoberto Molina
Pancha Paula	24.7	M. Arzola	J. Ferreyros
Caudivilla y Anexos	1 087.5	Cía. Carabayllo	
<b>Total</b>	<b>5 260.9</b>		

Este dinamismo económico al interior del valle de Carabayllo dio lugar a la creación del distrito de Puente Piedra en 1921, el mismo que estaba conformado principalmente por campesinos indígenas y mestizos, quienes formaban parte fundamental de la fuerza de trabajo de las haciendas y estancias ganaderas. Sin embargo, esta creación política formada a partir de una considerable concentración de campesinos migrantes surgió, sobre todo, porque el gobierno de Augusto B. Leguía buscó favorecer a cierto grupo de hacendados ubicados en esa nueva jurisdicción, sobre todo en el control de la fuerza de trabajo y para aprovechar al máximo su cercanía a la principal vía de comunicación con el mercado limeño y el puerto del Callao.

Esta aparente bonanza duró solo hasta la tercera década del siglo XX, pues la caída de los precios a consecuencia de la crisis mundial de 1929 paralizó la producción de azúcar y algodón en las haciendas. Sin embargo, tratando de superar la crisis, los empresarios agrícolas buscaron abastecer al mercado interno con productos agrícolas y ganaderos hasta el momento en que los precios internacionales recobrasen su valía.

### Ingenios en el valle de Carabaylo (1930)

Ingenio	Propietario	Haciendas a las que prestaba servicios
Infantas	Sociedad Agrícola Infantas	Infantas, Caudivilla, Punchauca y Collique
Puente Piedra	Sociedad Agrícola Puente Piedra Ltda.	Puente Piedra, Chacra Grande, San Juan de Dios, Pampa Libre, La Ceniza, San Lorenzo, La Molina, San Diego y Copacabana.
Chacra Cerro	Banco Italiano	Chacra Cerro
Pro	Eulogio Fernandini	Pro
Chuquitanta	Testamentaria Isaac Eguren	Chuquitanta
Naranjal	Soc. Agrícola Naranjal	Naranjal, La Granja, Aznapuquio

195

Con la finalidad de no arruinarse muchos propietarios y/o socios, formaron compañías o sociedades agrícolas para afrontar el decaimiento de la demanda externa. Otros, por el contrario, decidieron vender sus propiedades, lo que fue aprovechado por algunos empresarios con el propósito de incrementar sus dominios.

## Bono Hipotecario (1918)



Fuente: (Fuente: [www.hrharmer.com](http://www.hrharmer.com))

Durante el gobierno de Oscar R. Benavides, se crean los primeros barrios obreros en las inmediaciones de la avenida Caquetá con la intención de acallar la fuerte demanda de vivienda por parte de los trabajadores de la naciente industria peruana, quienes promovieron una serie de reivindicaciones sociales. Esta barriada dio paso a la formación del distrito de San Martín de Porres a mediados del siglo XX. Este segundo ente político de Lima Norte fue creado por el gobierno de Manuel A. Odría y responde no a un planificado crecimiento urbano, sino a una fuerte demanda por parte de población obrera migrante. Este crecimiento desordenado e improvisado que dio origen al distrito “27 de Octubre”, llamado, luego, San Martín de Porres, será el factor común en casi todos los distritos de Lima Norte y marcará el ritmo de crecimiento hasta la actualidad.

Este crecimiento urbano de Lima Norte generó una progresiva y lenta sustitución del uso del suelo, que dio paso a más de un problema, pues, al reducirse las áreas agrícolas, los campesinos migrantes vieron reducidas sus posibilidades de obtener

un puesto de trabajo, el mismo que tampoco lo encontraban en el sector industrial. Este grupo de trabajadores, junto a cientos de migrantes que seguían llegando a Lima, buscarán finalmente ocupar áreas erizas para instalar sus viviendas.

Esa es la dinámica, desarrollada en el surgimiento de los distritos de Comas (1961), Santa Rosa (1962) e Independencia (1964), generó que algunas haciendas comiencen a ser lotizadas por sus propios dueños ante el peligro de ser invadidas, pues el Estado no brindaba las garantías del caso. Esta demanda de terrenos para viviendas y la creación de diversos espacios industriales en Lima Norte dio lugar a que los precios de los predios se incrementen considerablemente y al surgimiento de compañías inmobiliarias que buscaron especular con el incremento de la demanda de espacios residenciales.

Una vez posicionados de los terrenos bajo la dinámica de invasiones, los nuevos propietarios populares buscaron que el Estado legalice su posesión e inicie las obras de agua, desagüe y, posteriormente, de alumbrado público. Las estrategias de lucha más aplicadas y que mayores resultados obtuvieron fueron las marchas, el bloqueo de carreteras, las huelgas de hambre, la toma de instalaciones públicas, etc.

Este crecimiento urbano de Lima Norte se desacelera en la década del '70 durante el gobierno militar de Juan Velasco Alvarado con la aplicación de la Reforma Agraria. Esta medida reinvierte la tendencia de ocupación urbana y favorece la formación de grandes cooperativas agrarias de producción (CAP), sobre todo en Carabaylo y Puente Piedra. Sin embargo, en la zona de San Martín de Porres, las

**Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218**



compañías mobiliarias aceleraron el proceso de crecimiento urbano e incrementaron los precios de los terrenos. Esta actitud de especulación se debió, sobre todo, a que otros distritos no evidenciaban el cambio de uso de suelo de agrícola a urbano.

### Cooperativas del valle de Carabaylo

Cooperativas creadas	Hectáreas adjudicadas	
	Cultivadas	No cultivadas
<b>Carabaylo</b>		
- José Carlos Mariátegui	167,50	17,79
- Chacra Grande	375,66	39,94
- La Molina–San Diego	274,04	16,24
- Caudivilla, Huacoy y Punchauca	987,77	244,01
- María Parado de Bellido	560,33	104,27
- Los Tres Unidos	542,88	68,88
<b>Puente Piedra</b>		
- Tambo Inga	181,98	14,18
- Gallinazos	292,50	18,52
- Copacabana	316,78	9,42
<b>San Martín de Porres</b>		
- El Naranjal	162,12	4,15
<b>Santa Rosa de Quives (Canta)</b>		
- San Antonio de Padua	365,96	11,51

- Tahuantinsuyo	349,67	104,31
- Santa Rosa de Macas	524,66	80,41
<b>Total</b>	<b>5'102,85</b>	<b>733,63</b>

Paralelo al fomento agrícola, el gobierno militar también impulsó el desarrollo industrial otorgando fuente de financiamiento, exoneraciones para la venta interna, facilidades administrativas para la conformación de empresas, políticas de protección a la producción nacional, etc., lo que generó una mayor predilección por parte de la población de instalarse en la zona. Sin embargo, las empresas inmobiliarias no fueron los únicos agentes promotores del crecimiento urbano formal, sino también el Estado que realizó la aplicación de diversos proyectos inmobiliarios de corte popular. El papel del Estado se circunscribió a otorgar fuentes de financiamiento para la adquisición de terrenos. Si bien en estos espacios el crecimiento responde a una planificación anticipada, la búsqueda de los servicios básicos será similar a la de otros espacios populares.

199

#### **Población campesina en las cooperativas en el valle del Chillón (1984)**

<b>Cooperativas</b>	<b>Distrito</b>	<b>N° de Socios</b>	<b>Población</b>
José Carlos Mariátegui	Carabaylo	59	2,065
Los Tres Unidos	Carabaylo	118	4,130
Chacra Grande	Carabaylo	117	4,095
María Parado de Bellido	Carabaylo	102	3,570

La Molina-San Diego	Carabaylo	80	2,800
Caudivilla, Huacoy y Punchauca	Carabaylo	248	8,680
Tambo Inga	Puente Piedra	47	1,645
Gallinazos	Puente Piedra	89	3,115
Copacabana	Puente Piedra	55	1,925
El Naranjal	San Martín de Porres	45	1,575
San Antonio de Papua	Santa Rosa de Quives	91	3,185
Santa Rosa de Macas	Santa Rosa de Quives	76	2,660
Tahuantinsuyo	Santa Rosa de Quives	58	2,030
<b>Total</b>		<b>1,185</b>	<b>41,475</b>
Nº de beneficiarios de la Reforma Agraria (década del '70)			<b>1,142</b> <b>1,230</b>
Nº de beneficiarios de la parcelación (década del '80)			

Al igual que otros gobiernos, esta actitud del gobierno militar es, sobre todo, para acallar la creciente demanda de población desempleada o los miles de desplazados de su fuente de trabajo. En la medida en que la creciente crisis económica se Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218

incrementaba, el gobierno intentó aplicar una doble estrategia de control. Por un lado, una férrea política represiva y, por otro, organizar a la población e incorporar a sus líderes al proyecto militar con el fin de acallar las protestas reivindicativas. Uno de los organismos creados con tal fin fue el Sistema Nacional de Movilización Social (SINAMOS), que fue aplicado de manera articulada en diversas zonas del Perú.

Las protestas no acabaron ni con la caída del gobierno de Velasco Alvarado en 1975 ni con el ingreso del General Francisco Morales Bermúdez; por el contrario, se agudizan y las reivindicaciones ya no solo están ligadas a falta de empleo, vivienda y servicios básicos, sino también de defensa de su autonomía como organización social. Todas estas insatisfacciones llegan a un punto culminante en 1977 y 1978 cuando las organizaciones sociales articulan esfuerzos con los gremios sindicales para exigir al gobierno una rápida solución a sus problemas más inmediatos y una democratización de las políticas públicas. Los distritos más activos durante estos años fueron Comas, Independencia y San Martín de Porres.

Los años '80 y '90 fueron décadas marcadas por una fuerte crisis económica y la consiguiente hiperinflación, la cual incrementó considerablemente el costo de vida y provocó el cierre de innumerables industrias y fábricas que incrementó el grado de subempleo y desempleo. Para otros toda esta situación pudo ser la estocada final para acabar con sus planes, proyectos y aspiraciones de vida, pero para los pobladores de Lima Norte significó implementar modelos de autoempleo a pequeña escala que luego se convertirán en empresas rentables. Entre ellas podemos mencionar la carpintería, metal mecánica, confección y de comercio y servicio.

Estos nuevos actores de la economía local intentarán gestionar ante las nuevas autoridades distritales, democráticamente elegidas a partir de 1980, una serie de políticas de promoción para la consolidación de su economía informal. Este escenario de diálogo, aunque algunas veces de confrontación, ha sido fundamental para promover la aplicación de políticas de desarrollo económico. Sin embargo, el descrédito, la corrupción y los niveles de cuestionamiento y eficiencia de la administración local han sido, por lo general, las primeras dificultades que se ha tenido que enfrentar la población no solo mediante mecanismos administrativos, sino también movilizaciones y pedidos de revocatorias que polarizaban el distrito.

Este escenario de confrontación social, junto a la violencia terrorista generada por los movimientos subversivos, el incremento de la crisis económica y la aparición de diversos grupos paramilitares, dio lugar a una ruptura de diálogo entre la gestión municipal y las organizaciones de sociales.

202

Luego de una década de violencia social y política, el escenario de Lima Norte no es el mismo. Por un lado, se aprecia una consolidación del casco urbano y, por otro, el surgimiento de nuevos espacios urbano popular, donde, además de exigir servicios básicos, se demanda la aplicación de políticas ligadas a la promoción de un mejor servicio de educación, espacios culturales y recreativos, ordenamiento urbano, seguridad y participación ciudadana.

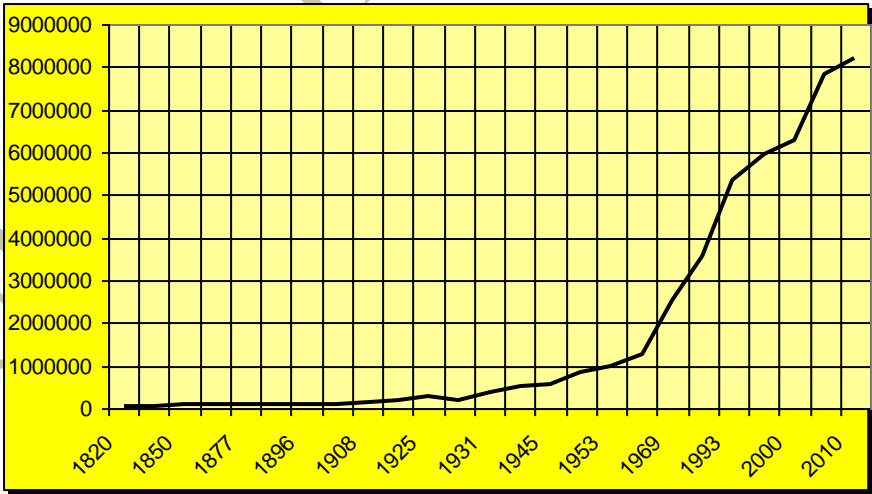
Estos nuevos retos han sido puestos en agenda de los gobiernos locales y, en muchos casos, forman parte de las plataformas de debate de las campañas electorales municipales. Sin embargo, no todas pueden satisfacer estas demandas por falta de capacidad, falta de voluntad política y, en muchos casos, por las propias

limitaciones del marco jurídico, por la falta de recursos financieros, por las presiones de grupos de poder, etc.

### Lima Norte en cifras

“El Perú es Lima...” repetía una y otra vez Abraham Valdelomar en las instalaciones del *Palais Concert* a mediados de la segunda mitad del siglo XX. Han pasado un poco menos de 100 años y este análisis provocador de Valdelomar cobra fuerza no solo como escenario de posibilidades, sino también como espacio de centralización de casi todos los problemas que atraviesa el país. Según los datos estadísticos del último Censo Nacional realizado el 2007, el Perú cuenta con cerca de 29 millones de habitantes de los cuales ocho millones, es decir casi el 30% aproximadamente, viven en Lima.

**Población de Lima Metropolitana (1820-2010)**



Fuente: INEI-2007. No se incluye la Provincia Constitucional del Callao y el dato para el año 2010 es estimado.

El departamento de Lima, ubicado en la costa central, posee 10 provincias y 171 distritos sobre una extensión territorial de 37 620 Km<sup>2</sup>. La provincia con más distritos y con mayor población es Lima, la misma que puede ser dividida en cinco zonas: Lima Centro, Lima Norte, Lima Este, Lima Sur y El Callao. Esta sectorización territorial no obedece a ninguna norma jurídica, pero es utilizada a nivel gubernamental tanto por el Ministerio de Salud como por el Ministerio del Interior, así como por la Policía Nacional para fines de cobertura y planificación estratégica.

#### Provincias del departamento de Lima

Provincia	Capital	Distritos
Barranca	Barranca	5
Cajatambo	Cajatambo	5
Canta	Canta	7
Cañete	San Vicente de Cañete	16
Huaraz	Huaraz	12
Huarochari	Matucana	32
Huaura	Huacho	12
Lima	Lima	43
Oyon	Oyon	6
Yauyos	Yauyos	33

204

De las cinco zonas la más grande es Lima Norte con 857 km<sup>2</sup>, territorialmente hablando, seguida muy de cerca por Lima Sur con 853 km<sup>2</sup>. En tercer y cuarto

lugar, se encuentran Lima Este y Lima Centro con 752 km<sup>2</sup> y 204 km<sup>2</sup>, respectivamente. El último lugar le corresponde a El Callao con 147 km<sup>2</sup>.

### División territorial de Lima provincia



205

Si se toma en cuenta el número de población, el orden anteriormente descrito varía sustancialmente, pues, en primer lugar, se encuentra Lima Centro con 2 206 198 habitantes distribuidos en 17 distritos, seguido de Lima Norte con 2 083 583 habitantes repartidos en 8 instancias distritales. El tercer lugar lo ocupa Lima Sur con 2 042 775 habitantes aglutinados en 10 jurisdicciones políticas y el cuarto lugar por Lima Este con 2 033 425 habitantes y 8 gobiernos locales. El último lugar nuevamente le corresponde al Callao, que cuenta con solo 876 877 habitantes y 6 distritos bajo su jurisdicción.



### Distritos de la provincia de Lima

Zonas	Distritos	Población por distrito 2007	Total población 2007	Área
<b>Lima Este</b>	Ate	478 278	2 033 425	752 km <sup>2</sup>
	Chaclacayo	41 110		
	El Agustino	180 262		
	Cieneguilla	26 725		
	Lurigancho	169 359		
	San Juan de Lurigancho	898 443		
	Santa Anita	184 614		
	San Luis	54 634		
<b>Lima Norte</b>	Ancón	33 367	2 083 583	857 km <sup>2</sup>
	Carabaylo	213 386		
	Comas	486 977		
	Independencia	207 647		
	Los Olivos	318 140		
	Puente Piedra	233 602		
	San Martín de Porres	579 561		
	Santa Rosa	10 903		

<b>Lima Centro</b>	Chorrillos	286 977	2 206 198	204 km <sup>2</sup>
	Barranco	33 903		
	Breña	81 909		
	Jesús María	66 171		
	La Molina	132 498		
	Cercado de Lima	299 493		
	La Victoria	192 724		
	Lince	55 242		
	San Isidro	58 056		
	Magdalena del Mar	50 764		
	Magdalena Vieja	74 164		
	Miraflores	85 065		
	San Miguel	129 107		
	Santiago de Surco	289 597		
	Surquillo	89 283		
Rímac	176 169			
San Borja	105 076			
<b>Lima Sur</b>	Lurín	62 940	2 042 775	853
	Pachacamac	68 441		
	Pucusana	10 633		
	Punta Hermosa	5 762		
	Punta Negra	5 284		
	San Bartolo	5 812		

	Santa María del Mar	761		km <sup>2</sup>
	Villa El Salvador	381 790		
	Villa María del Triunfo	378 470		
	San Juan de Miraflores	362 643		
<b>Callao</b>	Ventanilla	277 895	876 877	147 km <sup>2</sup>
	Callao	415 888		
	Carmen de la Legua	41 863		
	Bellavista	75 163		
	La Punta	4 370		
	La Perla	61 698		
	<b>Total</b>	<b>9 242 858</b>		

Fuente: INEI - Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda

Los distritos con mayor extensión territorial en Lima Norte son Carabayllo con 346 km<sup>2</sup>, Ancón con 299 km<sup>2</sup> y Comas con 48 km<sup>2</sup>. Los distritos con menor dimensión geográfica son Independencia con 14 km<sup>2</sup> y Santa Rosa con 21 km<sup>2</sup>. De los ocho distritos de esta parte de Lima solo Carabayllo y Puente Piedra cuentan con zonas rurales donde predomina la agricultura y ganadería. En las últimas décadas, ambas actividades económicas vienen disminuyendo debido al incremento de las concesiones mineras, los talleres de producción artesanal, la instalación de Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218

industrias, así como por la ocupación urbana, la misma que se ha visto acelerada no solo por la necesidad de vivienda de la gente, sino también por la activa presencia de innumerables empresas inmobiliarias (Paz Centenario, Coinsa, GMV S.A., San José Perú SAC., Imagina, Ciudadaris, etc.). A este grupo de empresas particulares se suma una gran cantidad de propietarios que intentan vender sus propios terrenos agrícolas para fines urbanos.

Un dato que confirma esta tendencia es la disminución de la población rural en los censos nacionales de esta parte de Lima. Por ejemplo: según el censo de 1993, en Carabayllo, existían alrededor de 8 051 pobladores rurales, mientras que, en el censo del 2007, existen tan solo 6 406; es decir, se trata de casi el 20%. Esta progresión se aprecia mejor en Puente Piedra, San Martín de Porres y Santa Rosa, donde los más de 4 mil pobladores rurales existentes hasta la década del '90 han cambiado sus condiciones de vida del ámbito rural a uno urbano.

Lima Norte cuenta con más de 2 millones de habitantes y los distritos que más aportan a esta cifra son San Martín de Porres con 579 561 habitantes; Comas, con 486 977 habitantes; y Los Olivos, con 318 140 habitantes. Estas zonas, en conjunto, concentran casi el 60% de la población. Si se toma en cuenta comparativamente los dos últimos censos poblacionales (1993-2007), se puede apreciar que, en ese periodo censal, Lima Norte ha experimentado un incremento de más de medio millón de habitantes y los distritos que más crecimiento poblacional han experimentado son San Martín de Porres con 199 177 habitantes, Puente Piedra con 130 794 habitantes y Carabayllo con 106 843 habitantes. En conjunto, estos

tres distritos han experimentado un incremento de casi medio millón de habitantes en un lapso de 7 años.

#### **Población de Lima Norte (1993 – 2007)**

<b>Distritos</b>	<b>1993</b>	<b>2007</b>
Comas	404 352	486 977
Carabayllo	106 543	213 386
Independencia	183 927	207 647
Ancón	19 695	33 367
Los Olivos	228 143	318 140
Santa Rosa	3 903	10 903
Puente Piedra	102 808	233 602
San Martín de Porres	380 384	579 561
<b>Total</b>	<b>1 429 755</b>	<b>2 083 583</b>

Fuente: INEI - Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda

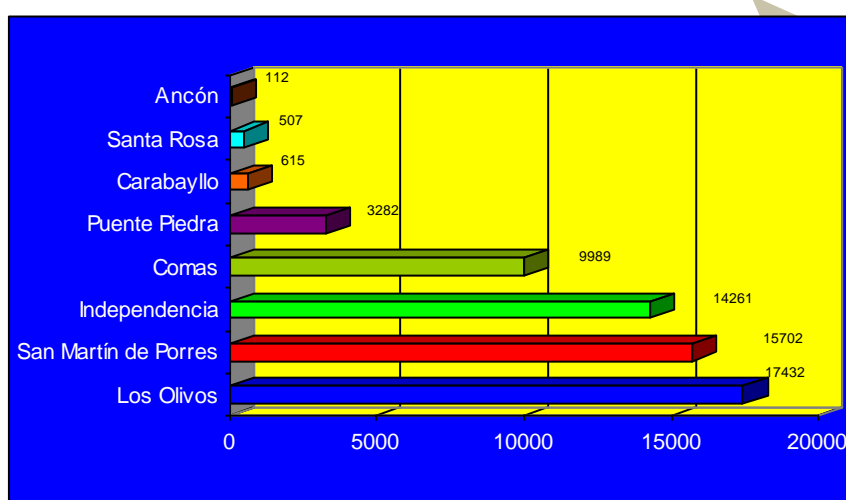
Este incremento poblacional se debe, sobre todo, a dos elementos: en primer lugar, a la existencia de espacios de crecimiento urbano disponible y, en segundo lugar, a la ejecución de grandes proyectos urbanísticos multifamiliares promovidos por el Estado o empresas privadas no solo en espacios urbanos libres, sino también en zonas urbanizadas.

Este crecimiento y concentración poblacional en Lima Norte se debe también a que la población los considera estratégicos, ya sea para desplazarse a su centro laboral Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218

o porque reúne los servicios e infraestructura que se adapta mejor a un estilo de vida desarrollada a finales de la década del 90, que se caracteriza por tener espacios de concentración de bienes y servicios para todos los niveles socioeconómicos.

### Densidad poblacional en Lima Norte (2007)

(Miles de personas por Km<sup>2</sup>)



211

La composición social de Lima Norte está conformada por población de origen norteño, específicamente de Ancash, Cajamarca, La Libertad y Piura. Sin embargo, también existen migrantes de Ayacucho, Junín y la Amazonía peruana (Arellano, 2004:114). Su presencia en esta parte de Lima es producto de la migración ocurrida a mediados del siglo XX, proceso que no ha concluido en la actualidad. Por el contrario, los nuevos migrantes cuentan hoy con una vasta red de núcleos familiares e infraestructura inmobiliaria urbana y rural que posibilitan su llegada y permanencia en las zonas periféricas a Lima. Desde su llegada, han pasado más de 60 años y se

ha visto surgir a dos o tres nuevas generaciones de pobladores con marcadas tendencias sociales, económicas y religiosas.

El rostro actual de los actores multiétnicos de Lima Norte busca cada vez mejores oportunidades de empleo y, para lograr su objetivo, privilegian carreras cortas y de mayor demanda. Su objetivo es “chambear al toque”, como dicen los jóvenes. En Lima Norte, existe un universo de más de un millón y medio de pobladores en edad de trabajar y los distritos con mayor porcentaje son Los Olivos, San Martín de Porres e Independencia. Sin embargo, de esta cantidad, solo 892 575 forma parte activa del mercado laboral; es decir, 681 042 trabajadores no cuentan con empleo.

**Población de Lima Norte en edad de trabajar y tasa de crecimiento anual (2007)**

**(Cantidad y porcentaje)**

212

	<b>Población en edad de trabajar</b>	<b>Población Económicamente Activa y desocupada (PEA)</b>	<b>% del total de la población</b>	<b>Tasa de crecimiento promedio anual</b>
Ancón	23 911	12 020	71.7	4.0
Carabayllo	154 056	88 717	72.2	5.5
Comas	369 331	206 645	75.8	1.8
Independencia	157 991	88 722	76.1	1.2
Los Olivos	246 834	143 879	77.6	3.1
Puente Piedra	167 974	95 169	71.9	6.6

San Martín de Porres	445 612	253 058	76.9	3.3
Santa Rosa	7 908	4 365	72.5	7.4
<b>Total</b>	<b>1 573 617</b>	<b>892 575</b>		

Fuente: INEI - Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda

Lima Norte es, sin duda, un espacio laboral en donde la micro empresa se impone en casi todos los distritos. Este sello característico es más notorio en Ancón, Carabayllo y Puente Piedra. Este último aglutina a más del 60% de la población económicamente activa que labora en empresas de 1 a 5 personas. Las empresas con más de 50 personas están ubicadas mayoritariamente en los distritos de Santa Rosa, San Martín de Porres y Los Olivos.

213

**Porcentaje de Población Económicamente Activa de Lima Norte según tamaño de empresa (2007)**

	<b>Total de PEA ocupada</b>	<b>Empresas de 1 a 5 personas</b>	<b>Empresas de 6 a 10 personas</b>	<b>Empresas de 11 a 50 personas</b>	<b>Empresas de 51 a más personas</b>
Ancón	12 524	65.1	10.9	10.3	13.7
Carabayllo	85 346	63.8	10.6	10.8	14.8



Comas	199 057	59.7	10.1	12.1	18.1
Independencia	85 128	61.4	10.6	11.0	17.0
Los Olivos	138 538	55.4	10.6	13.3	20.7
Puente Piedra	91 647	63.7	11.5	11.1	13.7
San Martín de Porres	242 634	55.5	10.8	12.8	20.9
Santa Rosa	4 170	58.9	9.8	10.2	21.1

Fuente: INEI - Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda

Hoy se puede decir que las zonas periféricas de Lima se han consolidado económicamente y poseen una dinámica autónoma gracias a que logran abastecerse, asimismo, de mano de obra simple, intermedia y calificada, lo cual llega incluso a abastecer de fuerza de trabajo a Lima Centro, cuyos habitantes todavía conservan cierta predilección por carreras clásicas. Otro aspecto fundamental en esta consolidación periférica es que consumen gran parte de su producción interna lo que permite incrementar la cadena productiva.

Una alta concentración poblacional implica también la existencia de numerosos establecimientos económicos. A los ya conocidos supermercados como Metro, Plaza Vea, Saga Falabella, Max, Eco, Sodimac, Ripley, Tottus y Royal Plaza, se han sumado en los últimos años Wong y Plaza Lima Norte. Contrariamente a lo que pensaban muchos analistas, el número de centros comerciales, tiendas y bodeguitas no solo se ha mantenido, sino que, en algunos casos, se ha incrementado. Un censo empresarial realizado por el Observatorio Socio Económico

Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218

Laboral de Lima Norte (OSEL-Lima Norte) el 2005 y el 2008 contabilizó más de 70 mil unidades económicas generadoras de empleo y oportunidades.<sup>10</sup>

Este fenómeno es indudablemente una respuesta creativa de insertarse al mercado laboral y que se mantiene porque el público al que va dirigido está personas de bajos ingresos. Estos centros comerciales<sup>11</sup> están ubicados en San Martín de Porres (Mercado Caquetá y zona comercial de Palao), Puente Piedra (Mercado Huamantanga), Comas (Mercado Unicachi y zona comercial de la av. Túpac Amaru), Independencia (Nuevo Mercado Central FEVACEL), Los Olivos (Mercado Mayorista CONZAC), que, junto a los casi 200 mercados y paraditas y las diversas zonas industriales en Puente Piedra, Carabaylo, Ancón y Comas, representan una de las principales fuerza económicas de Lima, que apuesta por el futuro en base a la educación. No en vano existen una gran cantidad de centros de formación inicial o estimulación temprana, colegios, academias, institutos y universidades.

215

Respecto a esta última, todas son privadas: Universidad Católica Sedes Sapientiae, Universidad Ciencias y Humanidades, Universidad César Vallejo, Universidad Privada del Norte, Universidad Cayetano Heredia, Universidad San Juan Bautista, Universidad Los Ángeles, etc. No podemos dejar de mencionar al Senati, Sencico, los institutos de idiomas (Británico, ICPNA, Alianza Francesa), de finanzas (IFB, Cepeban, Abaco, etc.), de computación e informática (Cibertec, Cimas, Sise, Telesup, Eiiger, etc.), de gastronomía (Marcelino Pan y Vino, Inteci, Intur Perú,

<sup>10</sup> Los distritos censados fueron Comas, Independencia, Ventanilla, Independencia, Los Olivos y San Martín de Porres. Al no incluirse Santa Rosa, Ancón y Carabaylo, la cifra puede variar sustancialmente (OSEL, 2008: 20).

<sup>11</sup> Entre los principales establecimientos comerciales, podemos citar las bodegas, restaurantes, peluquerías, farmacias, consultorios dentales, cabinas de internet, talleres de mecánica, librerías y ferreterías. En el grupo de actividades productivas, destacan la fábrica de muebles, los talleres de metal mecánica, los centros de confección de ropa y los centros de manufactura de calzado. Este tipo de negocio, si bien posee un gran potencial, también cuenta con grandes limitaciones y una competencia agresiva con otros distritos ubicados en otros conos de la ciudad.

USIL, Gastrotur, etc.), de manejo de autos (José Gálvez, Los Profesionales, etc.) y de formación técnica en general.

Sin embargo, junto a este panorama alentador, existen también zonas marginales al interior de cada distrito, donde los niveles de pobreza y analfabetismo son alarmantes. En zonas periféricas al interior de Lima Norte, las principales demandas son la titulación de terreno, el establecimiento del servicio de agua, desagüe, luz, instalación de centros de salud y servicios educativos.

## **Bibliografía**

-Arellano Cueva, Rolando y David Burgos Abugattas, 2001, Ciudad de los Reyes, de los Chávez, los Quispe... Arellano, Investigación de Marketing S.A., Lima, EPENSA.

-Cobo, P. Bernabé, 1882 [1639], Historia de la Fundación de Lima. Lima, Imprenta Liberal.

-Dillehay, Tom, 1987, Estrategias políticas y económicas de las etnias locales del valle del Chillón durante el período Prehispánico, en Revista Andina, núm. 2, Cusco, Bartolomé de las Casas.

-Ferrel, Marco, 1990, Nombres míticos en Lima, Lima, G. Herrera Editores.

-Fukumoto, Mary, 1998, Migración japonesa al Perú, en Boletín de Lima, núm. 114, Lima, editora Los Pinos, pp. 81-90.

-Rostworowski, María, 1967-68, "Etnohistoria de un valle costeño durante el Tahuantinsuyo", en Revista del Museo Nacional. Tomo XXXV. Museo Nacional de la Cultura Peruana. Lima, pp. 7-61.

-\_\_\_\_\_,1972 (a), Las etnias del valle del Chillón", en Revista del Museo Nacional, tomo XXXVIII, pp. 250-314, Lima, Instituto Nacional de Cultura.

-\_\_\_\_\_,1972 (b), El sitio arqueológico de Concon, en el valle del Chillón: Derrotero etnohistórico, en Revista del Museo Nacional, tomo XXXVIII, pp. 315-326, Lima, Instituto Nacional de Cultura.

-\_\_\_\_\_,1978, Señoríos indígenas de Lima y Canta, Lima, Instituto de Estudios Peruanos. Lima.

-\_\_\_\_\_,1989, Costa Peruana Prehispánica, Lima, Instituto de Estudios Peruanos.

-Tácuñan Bonifacio, Santiago, 2000, Comas y su historia. Un modelo de historia distrital. Fondo Editorial de la Biblioteca Nacional del Perú. Lima.

-\_\_\_\_\_,2005, Los Olivos: Tradición, desarrollo y progreso de un joven distrito. Seminario de Historia Rural Andina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima, 2005.

**Tacunán, «Historia al Norte de Lima», *Summa Humanitatis*, vol. 7, N°1 (2014), pp. 166-218**

-Quispe Pastrana, Edgar y Santiago Túcunan Bonifacio, 2002, Carabaylo. Pasado, presente y futuro de un distrito milenario. Seminario de Historia Rural Andina de la Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

-Tauro Del Pino, Alberto, 1987, Enciclopedia Ilustrada del Perú. Lima, PEISA.

-Torres Saldamando, Enrique, 1888 (a), Libro primero de los Cabildos de esta ciudad de los Reyes, París, Imp. Paul Dupont.

-Vega de Cáceres, Ileana, 1996, Economía rural y estructura social en las haciendas de Lima durante el siglo XVIII, Lima, Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

-Villar Córdova, Pedro, 1982 (1935), Arqueología del Departamento de Lima, Lima, Atusparia.

-INEI, 2007, Censos Nacionales 2007: XI de Población y VI de Vivienda (versión electrónica: <http://www1.inei.gov.pe/web/RegistraCarga.asp?doc=http://censos.inei.gov.pe/Censos2007/>)